

berano, repuso Enrique de Richmond, Clinton no es mas que un instrumento que se romperá con una palabra cuando deje de ser útil.

Silencio! continuó uno de los caballeros. Clinton está aquí!

En efecto, Eduardo Clinton, seguido de un Constable i de algunos soldados, llegó a la puerta de la taberna: paróse en el umbral, miró al interior, reconoció a cuantos allí se hallaban i exclamó en voz alta: No me he equivocado pensando que si hoy habia sedición en Londres, no habia falta en medio de los sediciosos el Lord Howard, Conde de Surrey!

También me habia parecido, contestó este, que si hoy debia de cometerse alguna infamia en Londres, seria el Conde de Clinton el encargado de la ejecución.

Me insultáis, i ultrajáis a la lei!

El respeto tanto como el desprecio a vos que os decís su representante.

Sumision a los decretos del Rey! Constable, haced pedizos esa enseña en que está escrito el nombre de Ana!

Ese nombre no hace daño a nadie i por Dios, que no lo tocáis!

Obedeced!

Por la salud de vuestro cuerpo, añadió Tom, desistid de intento semejante!

El Constable i los soldados se dispusieron a ejecutar las ordenes de Clinton. Juan de Oxford, Enrique de Richmond i Lord Howard fueron secundados en su resistencia por los que les acompañaban i por la multitud que ya se habia reunido delante de la puerta de la taberna, i que escribía con los mayores insultos a los Ministros del Rey. Una nube de piedras cayó sobre ellos de todas partes, mientras que Tom Wood alzando un brazo robusto i verdaderamente hercúleo derribó i desarmó a tres de los soldados i puso en fuga a los demás, que apenas pudieron conseguir, al retirarse, salvar a Clinton del furor popular, ni lo hubieran logrado a no haberseles reunido algunos de la guarnición de la Torre, cuyas puertas se abrieron para protegerle i evitar mayores desgracias, cerrándose en seguida sobre el enfurecido pueblo que gritaba sin cesar: *mueral, mueral!*

(Continuará.)

REMIFIDOS.

DISERTACION

SOBRE LA UTILIDAD E IMPORTANCIA DEL SILOJISMO, ETRACTADA DEL CURSO DE FILOSOFIA DE MR. BARRE.

Cuando nosotros percibimos inmediatamente la verdad por una simple vista del alma, el conocimiento que adquirimos se llama *intuitivo*. Si no percibimos inmediatamente las relaciones de las cosas, i tenemos que recurrir a algun principio claro de donde se deduzca la verdad que buscamos, el conocimiento que adquirimos se llama *deductivo*: La forma más legítima i natural de la *deduccion* es el *silojismo*. Pero hai conocimientos tambien que no se adquieren ni

por la via de la *intuicion* ni de la *deduccion*. Tales son el conocimiento de las leyes de la naturaleza, las de la *gravitacion*, por ejemplo. En este último caso i en otros muchos del mismo jenero, la observacion i las repetidas experiencias son absolutamente necesarias; es necesario hacer intervenir una operacion de la inteligencia que refiera los hechos particulares a los principios, a las leyes que los rigen. Este procedimiento es el de la *induccion*.

En la antigüedad se halla la *induccion* bajo la forma de interrogacion o diálogo, empleado por Sócrates i por Platon. Los escritos de este último ofrecen ejemplos numerosísimos. El nombre de Aristóteles recuerda sin duda toda la fórmula silojística, que él ha descrito con tanta precision; sin embargo este filósofo distingue espresamente dos especies de raciocinios dialécticos, el *silojismo* i la *induccion*. Es verdad que en la edad media no se conoció casi otro método que la forma deductiva. La filosofía escolástica apoyándose sobre todo en la autoridad, i especialmente en la de Aristóteles, del que tomaba ella los principios de sus raciocinios, no procedia sino por la via de la *deduccion*: por consiguiente habia hecho del *silojismo* su instrumento ordinario; pero tambien los conocimientos inductivos le faltaban, i las ciencias de observacion quedaban estacionarias. Una reaccion contra el método escolástico habia llegado a ser pues inevitable: sin embargo esta reaccion fué mas lejos de lo necesario, sobre todo en el siglo décimo octavo, en que se llegó a proscribir enteramente el *silojismo*; proscripcion evidentemente irracional, supuesto que los conocimientos deductivos son conocimientos bien reales, i por consiguiente, el procedimiento regular que los da, debe ser contado por alguna cosa entre los medios de que dispone el espíritu humano. Sin embargo, como la forma silojística habia por decirlo así caído en descrédito, a consecuencia del abuso que de ella se habia hecho, importa rehabilitar en cierto modo este método haciendo conocer sus ventajas.

Se objeta contra la forma silojística, que ha sido atacada por los más célebres filósofos modernos, tales como Bacon, Descartes, Locke, etc. i que Aristóteles, mismo i la mayor parte de aquellos que le defienden se sirven de él muy poco en sus escritos; que por consiguiente no es de una utilidad real. Se responde desde luego, que los filósofos que han atacado el método silojístico, no lo han atacado sino como método de invencion, i que por otra parte no le han disputado la precision i exactitud que le caracterizan: en segundo lugar que si Aristóteles, i aquellos que enseñan el arte silojístico, no se han servido constantemente de él en sus escritos es, por que ellos no han creído jamas que este método fuese el único modo

de espresar el hombre sus ideas: que al contrario, ellos sabian, que obtiene por su naturaleza, ciertos usos, determinados.

En cuanto a la acusacion de que se le hace, de no poder servir para hallar una verdad descubierta, es necesario convenir en que reproche parece fundado, en tanto que para demostrar segun la fórmula silojística la verdad de una proposicion por la cual se debe concluir, es necesario hallar un medio término que sea propio para ser puesto en relacion con el sujeto, habiendo el atributo de esta proposicion; mas para hallar un medio conveniente es necesario que se tenga ya la idea del sujeto i del atributo, asi como tambien de su conveniencia u oposicion, de hecho sucede muchas veces el que se sepa de antemano la verdad que debe ser demostrada por el silojismo. Esto es lo que ha hecho decir a Descartes que el silojismo sirve para explicar a otros las cosas que ya saben, pero que para aprender aquellas que se ignoran. Mas si es verdad que el método silojístico no es un método de invencion, i que empleado exclusivamente seria un obstáculo para los progresos i descubrimientos de la ciencia, es necesario reconocer tambien que ofrece muy grandes ventajas bajo muchos respectos, cuando se sabe usar de él sabiamente. (Continuará.)

(Continuará.)

LA DESESPERACION.

Brotad mis ojos, lágrimas, corriendo.
Al contemplar esta horrible mansion.
Dó, sepultado, yo vivo muriendo.
Oprimido, de angustia i dolor.
Del abismo pavoroso, inmenso.
El fuego siento arder, abrazador.
Aqui, en mis entrañas, aqui dentro
Que devora, i consume el corazón.
De las furias el venoso aliento.
Paréceme, que sopla en derredor.
I que de mi cuerpo flaco i macilento
La ruina acelera i destruccion.
Victima del dolor, del sufrimiento.
Sumergido véome en la asficion.
Cual nada, el pez en su elemento.
Mis desgracias mirando con horror,
En triste soledad i apartamiento.
De amigos olvidado i aun de Dios!

(Continuará.)

IMPORTANTE.

A principios del mes de enero último se le huyó al Señor Vicenté Colléjas, de Fredonia, una criada llamada Maria Salomé, i se llevó consigo una pequeña hija, como de ocho a diez años: las señales son las siguientes.

Estatura alta, negra fina, los pies un poco volteados para adentro, cara regular, edad como treinta u ocho años. Se sabe que ha andado por el canton de Marinilla; sea alí o en cualquier otra parte que se aprehenda, se dará una gratificacion al aprehensor, o se pagarán los gastos si fuese remitida por alguna autoridad.

IMPRESA DE BALCAZAR.

2159